

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 14 Octubre 1920
Año IV :: Número 42

20 céntimos



MARIA JACOBINI

que actualmente se encuentra
en Barcelona con otros varios
artistas de la "FERT"

Consejo Ciento, 332

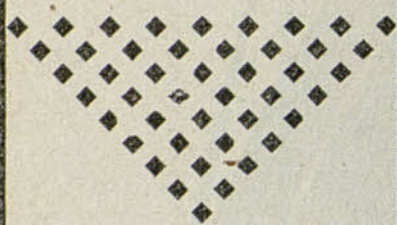
ANDRÉS PERELLÓ

Teléfono 4291 A.

BARCELONA

Petit Café

LO MÁS ARTÍSTICO EN LA PRESENTE TEMPORADA

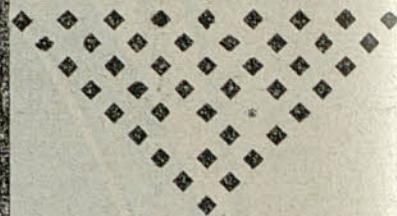


Adaptación cinematográfica de la deliciosa comedia de TRISTAN BERNARD

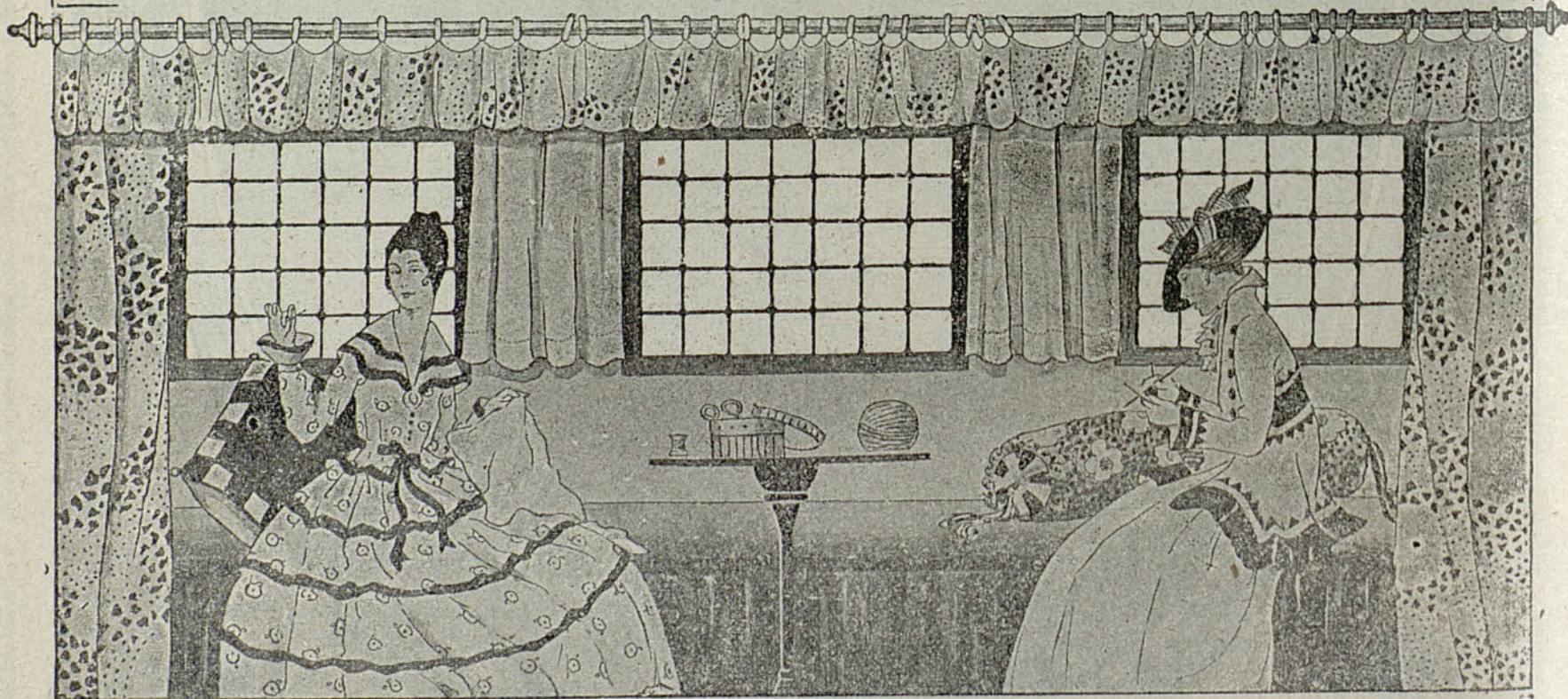
En la que reaparecerá por primera vez el gran cómico de fama mundial

Max Linder

LO MÁS EXTRAORDINARIO EN LA PRESENTE TEMPORADA



BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR BARCELONA

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 10 pts.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 30

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

JANE NOVAK

En una revista sud-americana hemos visto una interesante fotografía, en la que aparece Jane Novak, rodeada de artistas y directores de la *Paramount*, que la felicitaban con motivo de su cumpleaños. A su derecha está el popular actor John Bowers y a su izquierda el director Frank Lloyd. Sobre la mesa hay un *pudding*, con las pequeñas bujías encendidas, las cuales, según costumbre de los Estados Unidos, deben ser tantas, como años cumple el festejado. Pero en este caso, tal vez por una broma de los compañeros, sobre el *pudding* no aparecen más que ¡seis! bujías. Y mientras todos ríen, mirando a la actriz, ella, muy elegante, muy esbelta, se queda pensativa frente al dulce, saboreando tal vez el recuerdo de los risueños años de la niñez.

Jane Novak es una de las actrices de América que más saben penetrar en la psicología complicada de las mujeres modernas. Sus creaciones en este sentido son admirables. Al estudiar el papel de la heroína de un film, se identifica tanto con el personaje, que su personalidad desaparece, se anula, se esconde, para vivir por unas horas la vida del personaje que crea.

Tiene Jane Novak, para triunfar en la ficción, la cualidad simpática de su sensibilidad refinada. Su alma, muy femenina y muy delicada, se abre a todas las alegrías y a todos los dolores, y es como si tuviese dos vidas: una, tranquila, sencilla, en la que no hay ni una sombra de tristeza; la otra, atormentada, doliente, llena de inquietudes y de zozobras.

La Novak es muy joven; tiene veintitrés años. Su piel es muy blanca, su cabello de un rubio pálido y sus ojos intensamente azules. Parece la heroína de una novela de Walter Scott. Interpretando las mujeres espirituales de Shakespeare, seguramente obtendría sólidos triunfos.

Otra de sus características es su elegancia natural, su sobriedad en el vestir, que le hace aparecer más alta y más esbelta, y su suprema distinción en los ademanes.

Con estas cualidades no es extraño que Jane Novak ocupe un lugar preeminente en la cinematografía de los Estados Unidos.

Muy joven, la actriz de que nos ocupamos, debutó en un teatro de la ciudad de San Luis, en calidad de dama joven en una compañía de vodevil bastante mediana, que recorría los pueblos ingenuos del sur de

Yanquilandia, llevando con su actuación una ráfaga de alegría picaresca a aquellas ciudades improvisadas, en las que la vida se desenvuelve de un modo primitivo.

Después, la actriz en germen fué progresando. Su temperamento exquisito empezaba a rebelarse contra la grosería encubierta de aquellos vodeviles anodinos, que no eran más que un pretexto para que las artistas de la compañía hiciesen ostentación de las formas con que las había dotado la madre Naturaleza.

Entonces, buscó en el drama y en la comedia un marco más digno para lucir sus facultades. Y lo encontró. El teatro moderno, tan interesante y tan vario, le ofreció infinidad de ocasiones en que un gesto, un ademán, bastan para consagrar a una actriz. Y ella no desaprovechó estas ocasiones. Por eso se hizo popular y por eso, también, los directores de manufacturas cinematográficas, empezaron a fijarse en aquella muchacha que iba camino de gran actriz.

Debutó Jane en el cine con la película *«Fuera de la obscuridad»*, en que tenía que interpretar el papel de una bailarina de cabaret. Gustó su trabajo, y bien pronto su nombre se cotizaba a elevado precio en el mercado de Los Angeles. En la cinta

«Pastor de las minas», dando vida a un personaje difícil de esposa frívola y sentimental, obtuvo un éxito verdadero, que le valió el puesto envidiable de primera actriz.

Trabajó primero para la marca *Kalem*, después para la *Universal* y, últimamente, para la *Paramount*, en compañía de William S. Hart. Actualmente trabaja también para la *Goldwyn*, aunque no sabemos si dicha manufactura la ha contratado por mucho tiempo.

Y ya que ha salido el nombre de William S. Hart, conviene advertir a nuestros lectores que se habla mucho de un idilio romántico, existente, al parecer, entre la actriz rubia y el hombre rudo que en la pantalla crea esos tipos incopiables de hombres del Oeste.

No sabemos lo que hay de cierto en eso. Jane Novak ha confesado que quiere a William como a un hermano mayor, y que siente por él una admiración sin límites. Y esto ya es mucho. ¿El cariño y la admiración, que caminan juntos? Casamiento seguro.

Tal es, por lo menos, la táctica que siguen los astros cinematográficos de Estados Unidos, cuando se les ocurre formar un hogar.

ECRAN.



JANE NOVAK PLAYING IN GOLDWYN PICTURES

ECOS MUNDIALES



PRICILLA BONNER
GOLDWYN PICTURERS

«La Dueña del Mundo» está en Barcelona

Cuando se hablaba de la venta de la colosal película alemana «La Dueña del Mundo», de la manufactura *May Film*, de Berlín, algunas revistas manifestaron su opinión de que dicha cinta no vendría a España por su elevadísimo precio.

Nosotros creímos y afirmamos que en España se han pagado y se pueden pagar precios muy elevados por buenas películas y que, por lo tanto, no había motivo para que la magnífica producción alemana dejase de ser proyectada ante nuestro público.

Y el tiempo viene a darnos la razón. Hoy podemos asegurar, sin ningún género de dudas, que «La Dueña del Mundo» ha llegado a Barcelona y que no tardará en ser presentada en sesión de prueba.

La fortuna de Charlot

Los periódicos americanos han afirmado en estos últimos tiempos que el jocundo Carlitos Chaplin podía competir, en cuanto a riqueza, con cualquiera de los multimillonarios de la Quinta Avenida.

Carlitos ha protestado, lleno de santa indignación. ¡Estar él a la misma altura monetaria que cualquier rey del petróleo, del bacalao o del betún! ¡Nunca! Ganaba mucho dinero, pero lo tiraba con un gesto de gran señor, y afirmó que, en los Estados Unidos, no llegaba a ser un medio rico.

Nos parece esto una nueva pirueta del gran mimo.

«Veritas Vincit»

Reciente todavía el éxito enorme obtenido por «*Madame Dubarry*», otra superproducción alemana nos llega, para renovar los laureles de las manufacturas de Berlín.

Se titula esta nueva producción «*Veritas Vincit*», y pertenece a la casa *May Film*. Se trata de una grandiosa concepción filosófica, dividida en tres épocas: la edad antigua, la edad media y la edad moderna, presentadas con absoluta propiedad y con una excepcional riqueza de detalles.

Mia May, la famosa estrella alemana, bella y majestuosa como una reina, es la intérprete principal de esta película, que no tardará mucho en admirar el público de Barcelona.

«Mi caballo Pinto»

El Programa Ajuria acaba de obtener otro nuevo y clamoroso éxito.

Se ha estrenado en el Salón Cataluña la hermosa producción «*Mi caballo Pinto*», de dicho Programa, en la que William S. Hart, el formidable jinete y atrevido cow-boy juega uno de sus papeles más interesantes.

El nuevo contrato de Lillian Gish

En contra de los rumores que circulaban por los Estados Unidos de que la menuda actriz Lillian Gish cobraba tres millones al año, ella misma aseguró que, según su nuevo contrato, cobra: 20,000 pesetas cada semana en el primer año; 28,000 cada semana, en el segundo, y 40,000 cada semana de trabajo, en el tercero.

No son tres millones, pero falta poco.

El público, desde las primeras escenas, se identificó tanto con la película que se proyectaba, que al final no se recató para exteriorizar su entusiasmo.

Billy West reaparece

El famoso actor cómico Billy West acaba de firmar un contrato con una importante manufactura de Nueva York, para hacer una serie de comedias de dos rollos, a razón de una cada mes.

Películas detectivescas

Están próximas a llegar a Barcelona unas preciosas películas detectivescas, muy originales, interpretadas por el popular actor alemán Max Landa, conocido por el sobrenombre de «El detective de guante blanco».

Estas cintas, pertenecientes al *Monopolio Internacional*, causarán sensación por sus procedimientos nuevos y por la labor personal de Max Landa, que, huyendo de imitaciones, busca en la Ciencia su formidable aliada para descubrir los crímenes más misteriosos.

Norma Talmadge, pintora

Además de las facultades artísticas que posee la famosa estrella Norma Talmadge, hay que contar también su talento excepcional como pintora.

La delicada actriz sabe manejar los pinceles con la maestría de un profesional, y su última obra—su autorretrato—que se expone actualmente en Nueva York, está siendo muy admirada.

Cines municipales

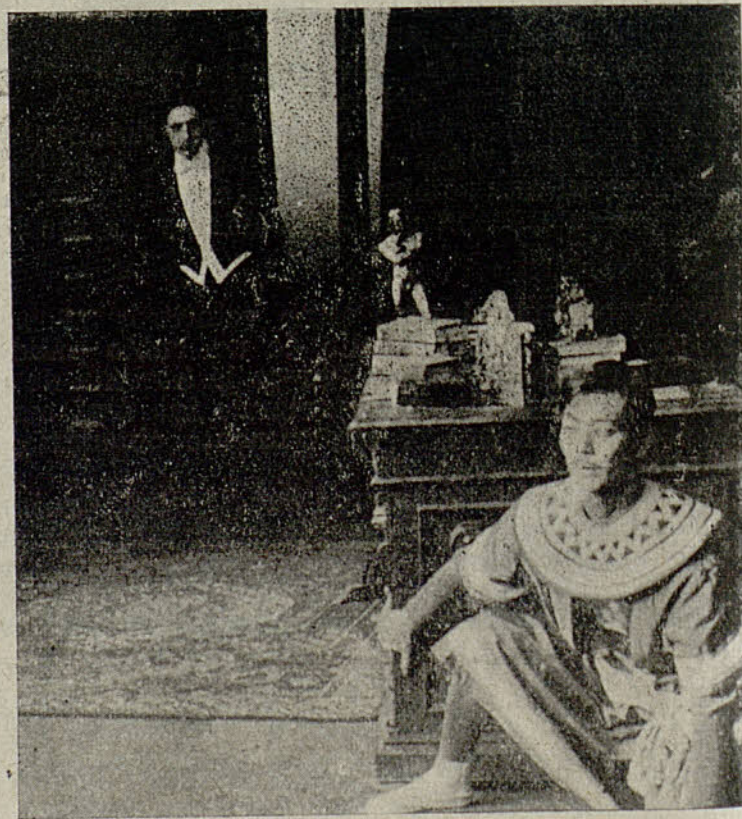
El Ayuntamiento de Viena está en negociaciones con una de las principales casas cinematográficas, para la construcción de cincuenta cines por cuenta del Ayuntamiento.

Es un acuerdo que aplaudimos.

La muerte de Olive Thomes sigue en el misterio

Los trabajos del juez para esclarecer el enigma de la trágica muerte de Olive Thomas, no han dado ningún resultado, así es que el Juzgado ha concluido por manifestar que se debe tratar de una equivocación funesta.

La artista ha confundido los frascos que había sobre su mesa de noche, bebiendo el veneno en vez de la medicina.



Una interesante escena de la película «Noche Infernal»

«Los cuatro jinetes del Apocalipsis»

La manufactura americana *Metro Film* ha tomado un gran interés para llevar a la pantalla, con toda fidelidad, esta gran novela de nuestro estupendo colorista Blasco Ibáñez.

Ultimamente ha sido construido un pueblo francés, cerca de Hollywood, que tendrá cinco mil habitantes. El pequeño río que pasa cerca de dicho pueblo, ha sido ensanchado y será provisto de agua por un gran depósito, para representar el famoso río Marne.

Diez mil hombres han sido contratados para las escenas de guerra, escogiéndose entre antiguos soldados, los cuales interpretarán en la pantalla aquellas luchas brutales que conmovieron al mundo.

También ha sido contratado especialmente para trabajar en esta producción el notable artista español Rodolfo Valentino.

Una aclaración

En el número 38 de esta publicación dijimos que la casa *Gaumont* de esta ciudad se había constituido en empresa del Teatro Principal de Cartagena, creyéndolo nosotros así.

Ahora, la importante casa barcelonesa nos comunica que nos hemos equivocado, pues ella no es empresa de dicho teatro, siendo su papel, sencillamente, el de alquilador exclusivo de aquella empresa.

Nos complacemos en hacer esta aclaración, para evitar falsas interpretaciones.

Robert Harron ha muerto

Las últimas semanas han sido fatales para la cinematografía.

Después de la muerte de Susana Grandais y Olive Thomas nos llega la noticia del fallecimiento del concienzudo actor Robert Harron, uno de los primeros artistas cinematográficos americanos.

Tenía 27 años y trabajaba desde los 14 en la pantalla, siendo su pérdida generalmente sentida, pues contaba con infinitas simpatías.

Trabajó mucho tiempo al lado de Griffith y recientemente adquirió gran fama entre nosotros, con sus creaciones admirables en las películas «Intolerancia» y «Corazones del Mundo».

Descanse en paz el excelente artista.

El suicidio de Ana Daly

De América también llega la noticia de que la bonita estrella cinematográfica Ana Daly, íntima amiga de la desgraciada Olive Thomas, fallecida misteriosamente en París, se ha suicidado.

Alguien da como motivo de su fatal determinación la impresión que produjo en su ánimo la trágica muerte de su amiga de la infancia, pero otros atribuyen el suicidio a unos amores contrariados.



JANE THOMAS
IN
GOLDWYN PICTURES

PRESENTACIONES

L. GAUMONT

«El amor vigila», preciosa comedia dramática, de 1,611 metros, en la que la elegantísima actriz Corina Griffith hace alarde de su arte y de su belleza.

«Amor y toros», graciosa película cómica en dos partes, y «Actualidades Gaumont», tan amenas e interesantes como siempre.

FRANCO-HISPANO-AMERICANO

Hemos asistido a la presentación de las «Exclusivas Elgé». El apremio con que escribimos estas líneas, momentos antes de entrar el número en máquina, nos impiden ocuparnos de este asunto con la atención debida.

En nuestra próxima edición seremos más extensos.



ALEC FRANCIS A Goldwyn Repertory Player

William Fox solicita argumentos a los grandes escritores y dramaturgos

No es inexacto lo que se ha dicho a veces sobre la vulgaridad y monotonía de algunos asuntos de películas. Realmente hay algunas cintas que, llenas de méritos, por su presentación y labor interpretativa, resultan en cambio fastidiosas por la absoluta falta de originalidad de sus argumentos.

La casa *Fox* ha comprendido esto, y así su director, señor William Fox, en un viaje que ha realizado por Europa, ha comprometido a grandes escritores y dramaturgos para que le escriban argumentos de películas.

Bernstein, Benavente, Bernard Shaw, y otras personalidades de la literatura del Viejo Mundo, están comprometidas a suministrar argumentos a la casa *Fox Film*, la que, como es de suponer, paga espléndidamente esos trabajos.

Este ejemplo que da la casa *Fox*, debiera ser seguido por otras grandes empresas, pues así nos iríamos librando de ciertas películas ingenuas e insulsas, donde todo ocurre a la buena de Dios, y sin ilación alguna.

Compre usted el último número de

CINE MUNDIAL

edición en castellano del Moving Picture World. Corresponsal general en España **EDUARDO SOLA**, Rambla de Canaletas, 4, pral, Barcelona. De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de 1'50 pesetas

CURIOSIDADES

Las siete maravillas de Yanquilandia

—Cómo puede mantener tanto tiempo su supremacía Mary Pickford.

—Cómo no se agota el ingenio director de Thomas Ince.

—Cómo ha llegado Carlitos al límite de su habilidad.

—Cómo conseguirá salir del período infantil la industria cinematográfica.

—Cómo naufragó de veras David W. Griffith, sin dejar de dirigir películas.

—Cómo no ha llegado aún el momento en que Doug no tenga nada sobre que saltar.

(Estas son maravillas, según Tamar Lane; a nosotros nos maravilla que elle se maraville de tan poco. Lo decimos sinceramente).

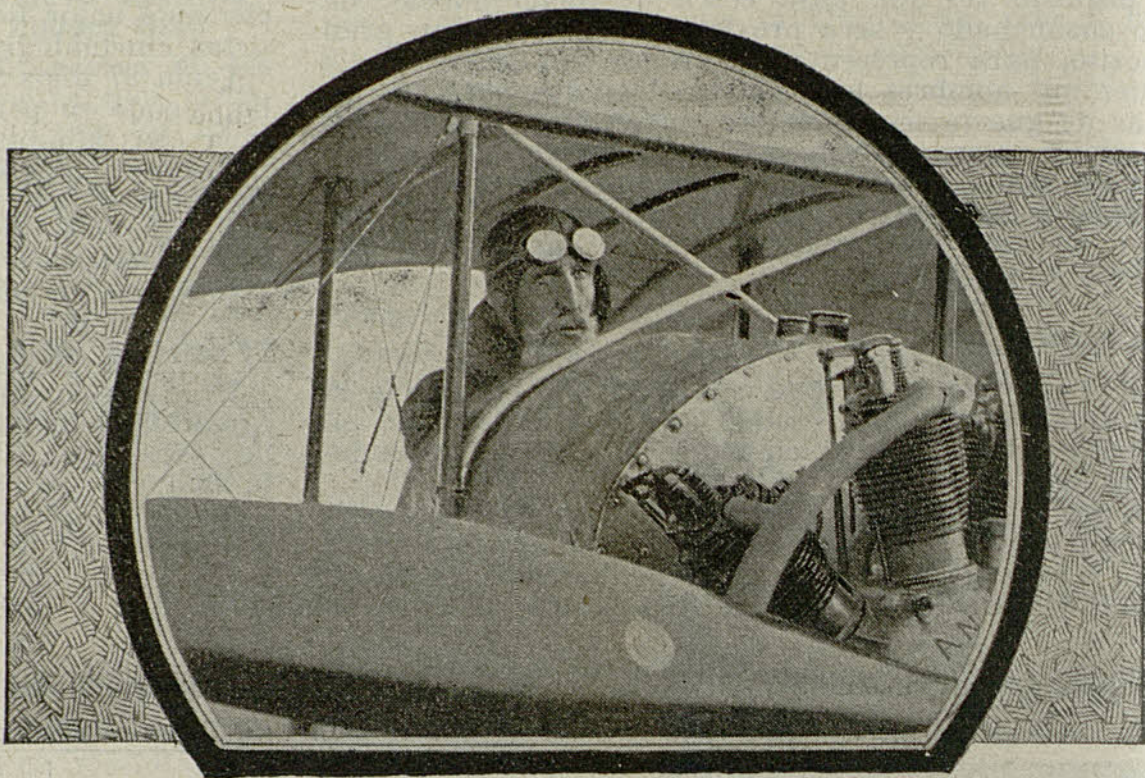
Farnum, atleta

Farnum tiene 43 años, y está lleno de bríos como un joven de 25. Indudablemente, fué muy favorecido por la naturaleza; y él la ha secundado, cultivando metódicamente las prendas con que ella le obsequió. De suerte que apenas hay proeza atlética que William no pueda realizar, y bien.

En su concepto, la única manera de obtener resultados positivos del ejercicio físico es la más estricta regularidad en su práctica.

Tomemos por ejemplo la natación. Farnum no deja por nada de recorrer la milla diaria de reglamento; reglamento suyo, por supuesto. Sin mayor esfuerzo cubre las dos millas; y puede llegar a donde quiera, en caso necesario. Para alcanzar ese grado de entrenamiento ha ido progresando diariamente, agregando un metro más a su avance cada día. Según él, es inútil, dañoso y estulto pretender de improviso lanzarse a la plenitud de cualquier ejercicio. La capacidad y la destreza son frutos congruentes de la energía perseverante. Progresar poco a poco: tal es el secreto. Es la clave de la pericia y de la seguridad de sí mismo—factores sustanciales de todo campeón.

—Ante todo—dice Farnum—es preciso educar la respiración; sea para nadar, zambullir, caminar, correr, saltar o hablar. Porque el hablar puede, también, ser considerado como un deporte, desde el punto de vista de la educación de los pulmones y de la voz.



Una escena de la preciosa película «Barrabás», estrenada con éxito grandioso en el Salón Cataluña.

Farnum camina con la cabeza erecta y los hombros hercúleos bien aplomados, aspirando profundamente el aire fresco de los campos que las veredas de Los Angeles bordean.

—En mi concepto—suele afirmar—fué la práctica sistemática de la respiración profunda lo que me salvó cuando, al cabo de muchas semanas de trabajo intenso, entre puertas, fui atacado, al salir, por una violenta pleuresía.

Pocos hombres hubieran resistido y salvado. El lo consiguió gracias a la fortaleza de sus bien educados pulmones y a las reservas de energía acumuladas en su organismo por obra de la práctica racional de los deportes.

Otro de los secretos de robustez, según él, es el cuidado de la dentadura. ¿Han notado ustedes qué lindos dientes tiene? Pues, desde niño los cuidó mucho.

—No hay atleta si el hombre no tiene boca sana e íntegra—suele decir.—La fuerza del deportista, su buena disposición, hasta su coraje: todo ello entra por ahí. Los dientes son la salud; y la salud es la fuerza.

Las pecas son la fortuna para el joven Wesley Barry

Un muchacho con la cara cubierta de pecas, un traje de Oxford y una gorra se introdujo en los estudios de Jessie D. Hampton y se puso a examinar los alrededores.

—¡Caray!—dijo a Mr. Hampton.—Aquí hice yo mi primera película, hace como cinco años cuando yo trabajaba con Kalem. Este edificio no estaba aquí entonces y han habido una multitud de cambios.

Le dió otro mordisco al dulce que traía, y se volvió a ocupar de la situación. El joven que hablaba era Wesley Barry, el muchacho famoso de la pantalla, «el muchacho de las pecas» que trabajó con Mary Pick-

ford, Blanche Sweet y otras principales estrellas del reinado de las películas.

Ahora se presenta con Miss Sweet en la obra «Una mujer divertida».

Wesley trabajó con Mary Pickford en «Papá piernas largas» y con Miss Sweet, en su reciente producción «El pecado imperdonable». El es viejo, con cinco años de trabajo a su crédito y eso que cuenta solamente doce años ahora.

—¿Qué clase de mezcla usas tú?—le preguntaron a Wesley.

—Únicamente polvos—replicó con un aire de conocimiento del arte del cinema.—Lo suficiente para que las pecas sigan saliendo.

—¿Y si perdieras esas pecas?

—Yo no sé—contestó metiéndose las manos en los bolsillos de los pantalones.—Seguramente la suerte me abandonaría.

LA CONQUISTADORA

Música de José M.^a Cervera Pujol

PIANO



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890-A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

"LA RAZÓN POR QUÉ"

Admirable creación de CLARA KIMBALL YOUNG

En la vida febril de los negocios, que es un aspecto de la ciudad de Londres, se agita Francis Markrute, poderoso financiero, cuya alma se ha metalizado en aquel constante luchar con el oro. Todos los estados de su vida, hasta aquellos en que interviene directamente el sentimiento, los juzga como una simple cuestión de dinero.

En estas condiciones, un día, el bolsista recibe una carta de Rusia, en la que una sobrina suya, Zara Zanova, le pide su protección.

Zara Zanova es el polo opuesto de su tío. Dotada de un alma soñadora y sentimental, la sobrina del financiero, hundida en la vieja ciudad de Moscou, alimentó el sueño hermoso de llegar a ser una famosa pianista. Luego, la vida, que para ella se mostró dura y cruel, fué arrebándole una a una todas sus ilusiones. Amó intensamente a un hombre que no merecía su amor, y no fué comprendida. Y, al presente, con el alma un poco vieja, con las alas rotas, sin fe ya en el ideal, sólo tiene un deseo: labrar la felicidad de Mimo, el hijo de su matrimonio desgraciado.

Cuando Francis Markrute recibe la carta de su sobrina, en su afán de metalizarlo todo, piensa que una mujer hermosa es siempre un objeto del que se puede sacar provecho. Y con tal idea, escribe a su sobrina, indicándole que si es sola en el mundo, no le costará gran trabajo llegar a ser dueña de su inmensa fortuna.

Al recibir la carta, Zara, abandonando a su esposo divorciado, que pasa la vida entre hetairas, sale de Mos-

cou con su hijo y lo esconde en una casa de huéspedes de Londres, para presentarse a su tío como una completamente libre, sin compromisos de ninguna especie de hipotecas sus propiedades.

Tristán, Barón de Tancred, es un noble arruinado, debe grandes cantidades a Francis Markrute. Esto le preocupa hondamente, pues sabe que el financiero no va a hacer nada contra él, por tratarse de un hombre joven, soltero y provisto de unos pergaminos de nobleza, que son un gran elemento en manos de Markrute, cuando se presente una ocasión. Y la ocasión la ve el millonario en la llegada de su sobrina, proponiendo a Tancred su matrimonio con ella, a cambio de perdonarle todas las deudas que con él tiene pendientes. Pero Tancred no acepta, firme en su propósito de no casarse más que con una mujer a quien quien ame, si es rica, mucho mejor.

Zara Zanova se presenta a su tío, y el Barón

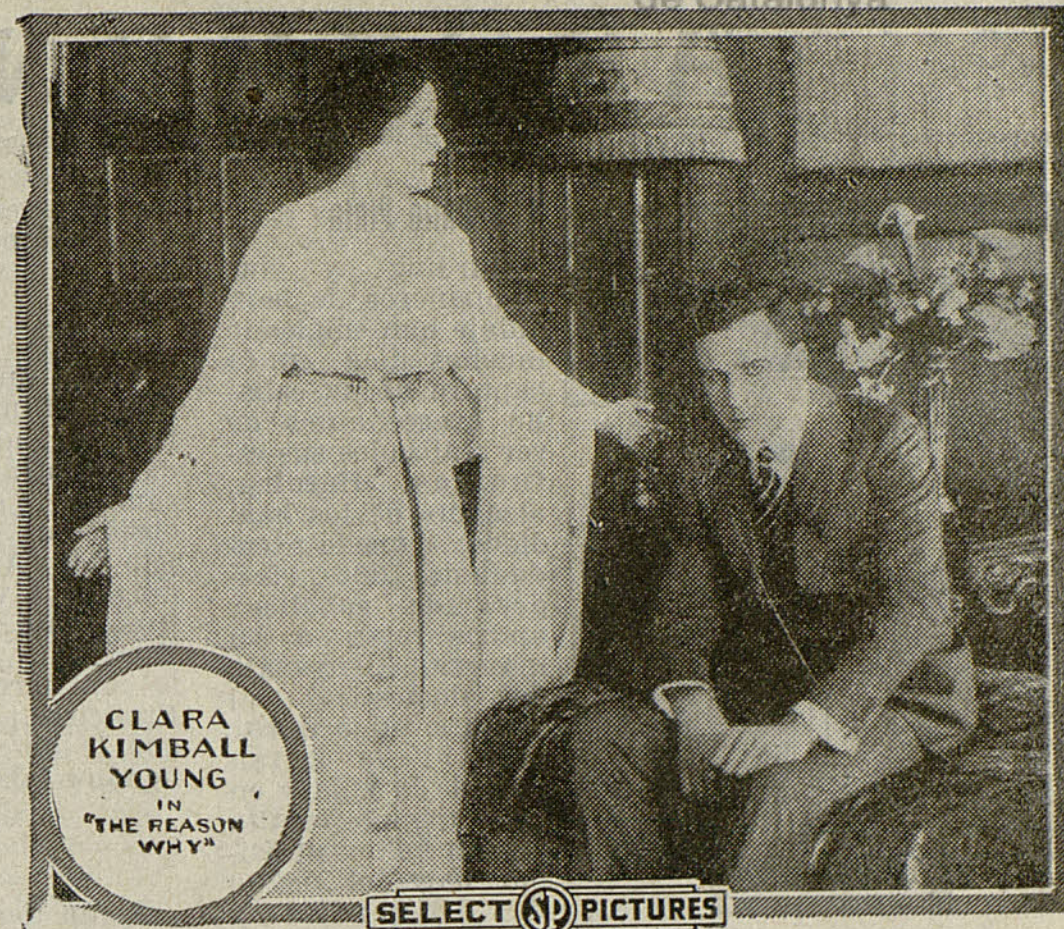
Tancred la conoce y se queda prendado de ella. Cuando ella llega por fin, una explicación tiene lugar. Entonces, cuando Francis Markrute vuelve a ver los dos esposos, y en ella queda de manifiesto el amor del Barón y la sorpresa de Zara, el encuentro en apariencia se casa con Zara por un hombre con alma, donde creía ver solamente un cinico sin corazón y sin conciencia.

La recepción que al día siguiente se celebra en el

en la cual, según la tradición, el Barón de Tancred tiene que besar a su esposa y entregarle la llave de sus dominios, Zara siente que el amor se ha despertado de su alma, y lo que estaba preparado como una media, termina en realidad. Aquella misma noche, cuando Tristan tiene una galantería para con sus últimos invitados, la sobrina de Markrute, ella, despreciativa, le contesta:

—¿No es bastante que usted haya hecho un trato por una mujer que nunca había visto? ¿No empieza a sonreír para aquellas dos almas que se encuentran a través de todas las falsas apariencias como el Barón de Tancred, ante un desprecio de su

Y la vida para el matrimonio se desliza tristemente, ocultando el uno su amor, como el otro mi amor, tendrá usted que pedírmelo de rodillas, sintiendo la ofra que aquel ma-



CLARA
KIMBALL
YOUNG
IN
"THE REASON
WHY"

SELECT PICTURES

Ahora, Zara Zanova, recordando aquella escena, intenta inclinarse ante su marido, a tiempo que le dice: —Tristán... me has dicho que tendría que arrodillarme si alguna vez te amaba...

Pero él no la deja terminar, y cogiéndola entre sus brazos ahoga con un beso sus palabras. Es el primer beso de amor, que señala el comienzo de su idilio...

Clara Kimball Young es la protagonista de esta comedia sentimental. Esto es el mayor elogio de la película. Clara Kimball es considerada entre los públicos del mundo como una de las artistas de más amplio talento, de educación más refinada y de elegancia más exquisita.

Sus creaciones han llamado siempre la atención. Nunca un ademán de mal gusto, una posición desairada ha sorprendido la máquina en esta actriz.

Y es que la Kimball, al dar vida a un personaje, no descuida en absoluto la pose. Pertenece ella, eso sí, a la más pura escuela americana, y por lo tanto, tiene la gracia espontánea y fina y natural de esa escuela. Pero no por eso desdeña la pose, porque sabe que en la pantalla tiene gran relieve una posición bella o un ademán delicado.

Otra de las cosas que llaman la atención en Clara Kimball son sus ojos. Unos ojos grandes, tristes, soñadores, que parecen reflejar todos los dolores y todas las inquietudes de los personajes que crea. Los poetas de Yankilandia—también en Yankilandia hay poetas—han dedicado a los ojos de Clara Kimball Young unos versos modernistas, un poco nebulosos, un poco fríos, como nacidos en los cerebros del Norte.

FIN



CLARA
KIMBALL YOUNG
IN
"THE PRICE
SHE PAID"

SELZNICK PICTURES



CLARA KIMBALL YOUNG
IN
"THE REASON
WHY"

SELECT PICTURES

ARGUMENTOS



Mi caballo Pinto

Harding y sus compañeros de bandidaje han empleado muchos días en la captura de un caballo overo, antes de ver realizados sus esfuerzos. Harding, «leader» de los bandidos, se queda prendado del Pinto, «leader» de caballos: ambos reyes a su manera. El trabajo de domesticar al Pinto es algo duro; pero al fin logran ponerle la silla y en poco tiempo resulta ser un factor utilísimo para el asalto de diligencias y otros transportes.

Amo y caballo están completamente identificados. El Sheriff de la localidad ve con pesar que mientras Harding monte el Pinto no le será posible echarle el guante.

Un día al anochecer Harding y sus hombres ven venir la diligencia y él les dice que aquel día hará el asalto sólo. El coche se acerca y Harding sobre su Pinto, cubierta la cara con negro antifaz le sale al encuentro y con un enérgico grito de «manos arriba» detiene el coche. Bajan los pasajeros y empieza a despojarles de cuanto de valor llevan.

Entre los pasajeros va uno llamado «El Almirante», Bates, propietario de un tugurio en San Francisco, e Isabel Werding, su sobrina, una bonita muchacha de muy buen fondo, que su tío utiliza para atraer clientes a su local. Un reciente escándalo ocurrido allí obligó a tío y sobrina a ausentarse por un tiempo. Isabel como los demás empieza a sacarse las sortijas, para entregarlas al salteador, pero éste, sacándose el sombrero y saludándola cortésmente, dijo: «Yo no tomo joyas de las señoras» y, acompañando estas palabras de una profunda mirada de admiración, saludó de nuevo, montó su Pinto y desapareció en la selva.

Los viajeros subieron de nuevo a la diligencia y al primer sheriff que encontraron le dieron cuenta de lo ocurrido. Inmediatamente salió una patrulla a perseguir al bandido, quien sobre su Pinto les llevaba ya una ventaja enorme.

La pandilla de Harding le pide que abandone al Pinto, pues con sus marcas es tan vistoso que por el caballo algún día les van a coger a todos y le obligan a

que elija entre ellos y el caballo. Harding es hombre de soluciones rápidas y elige el caballo.

Pasan unos días y Harding sale de viaje dejando al famoso Pinto en manos del fiel José su amigo. Cuando llega a Saddle City encuentra a Isabel Werding, que, naturalmente, no reconoce en Harding al salteador de caminos y su tío, creyéndole un rico granjero, no pone obstáculos en que frecuente mucho a Isabel. El objeto del «Almirante» es captarse la confianza de Harding para ver si es posible timarle algún cuarto. Mientras tanto Isabel se ha enamorado sinceramente de Harding y se niega rotundamente a ayudar a su tío, lo cual termina en un viaje rápido de regreso a San Francisco. Antes de marchar Harding suplica a Isabel que le dé su dirección en la ciudad y ella le da un nombre falso y una dirección cualquiera.

Algún tiempo después Harding vá a San Francisco y buscando la casa que le dijo Isabel se encuentra ante una hermosa residencia. Llama y pregunta por la señorita Isabel Washington, a lo que contesta el criado que nadie de ese nombre vive allí. Completamente des-

engañado y no sabiendo que hacer se dirige al muelle para averiguar la salida del primer vapor. Allí se le acercan Moose, Holloran y Squint Mc. Gann, dos compinches del «Almirante» que se dedican descaradamente al timo. Viendo al forastero le invitan a tomar algo en el local del «Almirante» con el inocente fin de emborracharle. No pudiendo conseguir esto le dejan en una habitación y ellos van al salón de baile a pedir el auxilio de Isabel. Ella entra sin saber a quien va a encontrar. El encuentro de los dos amantes es trágico. Ambos quieren reprocharse; pero ambos tienen algo que callar.

El no quiere oír sus disculpas y rechazándola se va al salón de baile donde lucha con Squint y Moose, después de lo cual sale de allí habiendo perdido para siempre la fe en las mujeres y regresa a las montañas para olvidar su pasado.

Al cabo de poco tiempo, y cuando empezaba a sentir la nostalgia de su amor, encuentra a Isabel y la perdona y ella se entera de que él era un salteador, no obstante lo cual, como le adora, puede más el cariño que el escrúpulo, y también le perdona, sellando con un beso su mutuo amor y prometiéndose vivir eternamente felices.

FIN



ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO

Pose - Bailes - Esgrima - Boxeo

Director gerente: L. PETRI.

Representante para España de VITA CINEMATOGRAFICA,
Organo oficial de la Cinematografía Italiana

Cada día de 3 a 4 y de 6 a 9

Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

El hijo de la noche

(Continuación)

Sin embargo Juana instintivamente desconfía del individuo de la mesa vecina. Y simulando embriaguez arranca con rápido movimiento de mano la peluca y los postizos de Teddy. Alcanzado y herido, Teddy, en una lucha salvaje con Pedro resbala por la pendiente del tejado, arrastra consigo a su adversario y ambos desaparecen en las aguas tumultuosas del río.

Sobre Teddy se encuentra la dirección de la «Villa Misterio». Juana salta de alegría. ¡La partida está ganada! ¡Teddy prisionero y el retiro de El Hijo de la Noche descubierto! Los miserables celebran anticipadamente su triunfo.

Aquella mañana bajo la caricia del sol Irene y su prometido Fabien de Coucy se pasean alegremente. Más enamorado que nunca de su linda compañera, Fabien ha olvidado los incidentes que entenebrecieron la fiesta de sus esponsales... Irene se obstina en negar un beso a Fabien. Y para hurtarse a los deseos de su novio lanza el caballo a galope gritando: «El que llegue antes a las ruinas que se ven allá lejos tendrá derecho a exigir del otro un beso».

Corren a galope, mas Fabien se ve obligado a detenerse. La correa de uno de los estribos se ha roto. Irene llega a la colina de una carrera. A lo lejos ve a Fabien ocupado en reparar la correa del estribo.—Tal vez tarde mucho—piensa la joven. Y, descendiendo de su caballo, para engañar la espera pónese a explorar aquel rincón encantador donde abundan las flores, los árboles y las rosas. Irene sube la colina, descuidada, feliz, deteniéndose de tiempo en tiempo para arrancar la flor que aumentará el ramillete que piensa ofrecer a Fabien para consolarle de su mala suerte.

Al borde de un profundo barranco, la joven ve algunas lindas flores. Mas, al agacharse para cogerlas, su pie resbala... pierde el equilibrio e Irene rueda al abismo.

Instintivamente ha podido agarrarse a las raíces de un árbol, pero suspendida en el vacío siente que le

faltan las fuerzas. Esta situación desesperada estrema su cuerpo de horror. Despreciando el vértigo, crispando sus músculos, Irene intenta alzarse, pero sus dedos se embotan... y la espantosa caída, de cien pies de altura, acecha a la imprudente.

Ya cierra los ojos y se abandona a la atracción del abismo, cuando un hombre surge de pronto en lo alto de la colina, se desliza hasta ella y después, con sorprendente agilidad, logra sujetar a Irene en el momento en que iba a caer, la sube, y la deja desvanecida sobre el césped.

Cuando abre los ojos Irene ve junto a ella a un joven de elevada estatura y de fisonomía pálida y triste.—Me ha salvado usted la vida, le dice. ¿Quién es usted?—Me llaman el Hijo de la Noche—responde el desconocido.

Fabien se reúne con Irene. La joven le cuenta el incidente.—No es nada, le dice. Ya pasó...—Y mientras los prometidos se alejan, el Hijo de la Noche sale por una brecha de la torre y habla consigo mismo:

—¿Quién será?... ¿La volveré a ver?

El encanto de Irene le ha impresionado, y permanece inmóvil soñando con la mujer que ya apenas divisa a lo lejos. El Hijo de la Noche, sueña, tristemente, nimbado por los vivos destellos del sol poniente.

QUINTA JORNADA

Terrible revancha

Mientras el Hijo de la Noche se inquieta por la desaparición de su amigo Teddy; mientras Morenos, ansioso e impaciente impulsa a Juana a que actúe con mayor rapidez, y, finalmente, mientras Irene piensa en su misterioso salvador, el padre de Fabien, el marqués de Courcy, recibe la carta siguiente:

(Continuará.)

Se ha puesto ya a la venta el nuevo libro:

"EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO"

Precio: 1'50 ptas.

CAROLINA INVERNIZIO

EL BESO DE UNA MUERTA

245

Media hora después, un carruaje entraba en el sendero que conducía a la casita de Nanni.

Era el notario que llegaba. En el asiento delantero del coche veíase una cajita, una maleta y algunos paquetes.

Al rumor de las ruedas, Clara abrió la ventana y lanzó un grito de alegría.

Más fué mayor su sorpresa cuando vió al notario despedir el carruaje, después de haber hecho transportar su equipaje a la casa.

¿Qué significaba eso? En el momento que lo pensaba, el notario entraba en el comedor.

El pobre viejo se adelantó hacia la condesa mirándola con ojos lacrimosos y en un transporte de afecto paternal, abrióla los brazos.

Clara se precipitó en ellos y posando su rubia cabeza sobre un hombro del hombre generoso que tantas veces había acariciado en su niñez, estalló entonces en copioso llanto.

O por mejor decir, llorando los dos.

—Calmaos, condesa, calmaos—dijo por fin el notario, y perdonadme si no he podido resistirme este desahogo.

Y haciendo sentar gentilmente a Clara en una butaca, sentóse a su lado, y cogiéndole las manos con un gesto lleno de ternura y de respeto, la contempló así muy largo rato.

—¿Sabéis—dijo Clara con gran pena,—que querían sepultarme viva?

El notario se estremeció.

—Lo sé todo, pobre criatura, todo; pero Dios no ha permitido que se consumara el horrendo delito, y los culpables recibirán pronto su castigo.

El notario había pronunciado estas palabras con acento serio y grave.

Un ligero encarnado coloreó las mejillas de la condesa Clara.

—¡Ah! Sólo quisiera recobrar a mi hija, vivir para ella y estar muerta enteramente para el mundo. En cuanto a ellos dejo a Dios que haga justicia.

El notario meneó la cabeza.

La condesa añadió:

nas se paseaban tranquilamente, a las espaldas de la madre de Nanni, que estaba en la cocina muy ocupada en preparar la comida para sus huéspedes.

Clara vestía de negro, y este color hacía resaltar aún más la extraña palidez de su rostro y las trenzas doradas que formaban un nimbo de oro a su cándida frente.

Inés llevaba un traje gracioso, original; una amplia bata, adornada de franjas y lazos, fluctuante en torno del talle, bastante ancho y grueso, a causa de su avanzado embarazo.

La joven madre trabajaba en una gorrita de encaje y Clara bordaba una camiseta destinada como la gorrita a la criatura que había de venir al mundo.

Las dos mujeres charlaban para matar el tiempo.

—¿Cuántas camisetas como esta he bordado en otros tiempos para mi Lilia—decía Clara con voz dulcemente triste.

Inés la miró con sus ojazos luminosos.

—Y bordarás otras muchas—observó;—el corazón me dice que pronto estará aquí Lilia con nosotros.

—¿Con tal que tu corazón no se engañe!

—No, no; verás, hermana mía, cómo no se engaña. Ya tengo hecho mi proyecto.

—¿Cuál es? Sepamos.

—Estoy segura de tener un hermoso varón.

Clara no pudo menos de sonreír.

—¿Estás segura, dices?

—Sí, ciertísima. Y el corazón me dice que será un hermoso moreno, muy vivo de espíritu.

—Que se asemejará a su madre.

—Es verdad... si fuese moreno se asemejaría a mí; pero yo no lo quiero, porque amo los ojos azules de mi Alfonso y los tuyos, y quiero encontrarlos en los de mi pequeñuelo.

—¿Qué locuela eres!

—Escúchame, pues. El será bueno como tú, arrogante como Alfonso, y no tendrá más que un amor: el amor por su primita.

—¿Pero no piensas—dijo,—que mi Alfonsina tendrá tres años más que él?

—¿Y qué importa! Mejor aún; así ella le dará un poco de juicio, y así empezará ya a dominarlo desde pequeño.

—¿Y si, en cambio, tuvieses una niña?

El monte del trueno

Gran novela de aventuras sensacionales en 15 episodios

Protagonistas: Antonio Moreno y Carol Holloway

(Continuación)

A las primeras horas de la mañana siguiente, Adolfo abandona el hotel, dejando, para tranquilidad de Elena, una carta en la que explica el motivo de su salida. Provisto de la pila eléctrica que estaba encerrada en «la caja de la muerte», recorre los establecimientos de material eléctrico y, al fin, viene en conocimiento de que el adivino indio Ram Chunder, llamado el Yogi, había adquirido una docena de aquellas pilas. Momentos después, el domicilio de Yogi, en el que estaban encerrados Morgan y Wilkins por haberse atrevido a proferir insultos contra el dios Siva, acoge a Davis, quien es recibido por Ran Chunder con extremada afectuosidad. Apenas intenta Adolfo hacer armas contra el fakir, queda preso del sillón en que está sentado. Cuatro indios de temible corpulencia le amordazan, encerrándole en el interior de una imagen de Siva, hasta que se cumpla la sentencia de muerte dictada contra él por el Yogi.

Mientras tanto, Elena ha abierto una carta dirigida a Davis, en la que se le llama a la casa de Ran Chunder.



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fabrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detall

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

der. Sin reparar en el posible riesgo de su acción, la muchacha se dirige en busca del hombre a quien ama. Rain-Face la sigue sin ser visto. Llegada al templo indio, el Yogi hace descender del piso superior la imagen del dios Siva, y muestra a Elena su novio, prisionero dentro del ídolo. A sus angustiadas súplicas por la libertad de Davis, contesta el fakir pidiéndole que sacrifique su vida por el amado, pues Siva el santo exige que se vierta la sangre de una doncella; y a Elena, que iba a ceder, la mantiene en su negativa el sacrificio la orden imperiosa de Davis, a quien han quitado la mordaza.

Para atormentar a Elena, Ran Chunder hace aparecer, mediante un resorte, agudas cuchillas en el interior del ídolo; al cerrarse sobre Davis la parte anterior de la escultura, articulada en dos hojas a modo de puerta, las cuchillas se clavan en su carne produciéndole inexpressables torturas y Elena, horrorizada, accede a sacrificar su vida por la de Adolfo.

De los pliegues de su blanca túnica saca el Yogi un puñal para hundirlo en el pecho de la mujer sublimemente abnegada... Morgan y Wilkins, poseído de espanto tras la reja de su prisión, se disponen a disparar sus revólvers contra el fakir... Pero no es preciso. Rain-Face, que entró por el tejado en la casa de Ran Chunder, ve, desde una puerta practicada en el pavimento del piso superior, el criminal intento, y arroja su daga, que va a clavarse en el corazón del Yogi su acero mortal.

(Continuará)

ARGENTINE FILM, STUDIO

MÉTODO AMERICANO

Escudillers, 81, pral. 1.^a

De 10 a 12 1/2 y de 4 a 8 1/2

Expléndida sala de pose, tocador para señaras, teléfono, etc.

Se admite correspondencia

El gracioso semblante de Inés se puso serio.

—No me lo digas—exclamó,—no, no puede ser; yo siento que es un varón y también Dios lo querrá para que seamos todos felices.

Estas palabras tan ingenuas conmovieron a Clara, que, pasando una de sus pequeñas manos por sobre la cabeza de la morena Inés, y con afecto maternal dijo así, pero con voz triste:

—Cualquiera que sea tu criatura, te deseo que no tenga que sufrir como ha sufrido mi pobre pequeña, que quizás a estas horas busca los besos y caricias de su madre, y le dirán que ha muerto.

Inés no tuvo valor de hacer objeción alguna a tan tristes ideas.

Inclinó la cabeza y una lágrima, lúcida como una perla, cayó de sus ojos brillantes sobre la labor que tenía en las manos.

En aquel momento entró la madre de Nanni.

—La comida está ya a la orden—exclamó.—¿Debo servirla?

Inés saltó vivamente en pie.

—Sí—contestó,—porque Alfonso me ha dicho que volvería bastante tarde.

—¿Vamos, Clara?

La condesa dejó su labor, y siguió a su cuñada al comedor.

Dos horas más tarde, Alfonso había regresado.

Su aspecto alegre hizo palpar el corazón de Clara y enrojecer de placer a la bella española.

La condesa se levantó, como impulsada por un muelle, y tendiendo los brazos a su hermano, exclamó:

—¿Me traes noticias de mi Alfonsina?

Alfonso estrechó contra su pecho a su hermana, y la besó en la frente.

—Lilia está buena—contestó gravemente,—y yo espero que pronto la tendremos con nosotros.

—Si fuera cierto lo que dices!

—Sí, es cierto; tu notario ha prometido sobre su alma, que Lilia te será devuelta. Pero con una condición...

—¿Cuál?

—Eso no ha querido decírmelo; se reserva explicarte contigo.

—Vamos súbito a su casa.

—Es inútil, porque dentro de una hora a lo más, estará aquí.

Clara dejó escapar un suspiro.

—Otra hora de tortura y de angustia—murmuró, poniéndose densamente pálida.

—Por Dios, cálmate, hermana querida; si sigues así enfermarás, y para la lucha que debemos emprender tienes gran necesidad de todo valor, y, además, de todas tus fuerzas.

—¡Oh! Las tendré, te juro que las tendré por mi hija.

Clara deseó quedar sola algunos minutos, sintiendo necesidad de llorar y de rezar; como Alfonso e Inés sentían necesidad, tras tan largas horas de separación, de cambiar un beso de amor.

—¿Es verdad cuanto has dicho a Clara?—exclamó la joven esposa, tan luego se encontró sola con su marido.—¿O bien continuas engañándola con falsas esperanzas?

—No; es la verdad, y tengo completa confianza en ese viejo notario, que ama a Clara como si fuese su propia hija.

—¿Cuán felices seremos el día en que hayas quitado a Lilia de las manos de aquella mujer perversa!—dijo Inés, haciendo sentar a su marido en la butaca y sentándose a su vez, con infantil ingenuidad, sobre las rodillas de él.—Pero, dime: ¿es posible, acaso, que haya mujeres tan maals en este mundo?

Alfonso sonrió tristemente.

—Cuando veo a mi hermana, cuando te estrecho entre mis brazos—contestó,—no, no lo creo posible, pero cuando pienso en ese monstruo de Nara, entonces la mujer se me aparece bajo un aspecto tan terrible, que casi las odiaría a todas.

Inés lanzó un leve grito, y posando sus lindas manos sobre la boca de Alfonso, que las cubrió de besos, dijo con voz temblorosa:

—¿Por qué hablas así?... ¿Es decir que tú me odiarías también a mí?

—No, amiga mía; tú y Clara sois mis ángeles y formáis una excepción entre las demás mujeres. ¡Ea! No me mires con esos ojos severos, dame un beso que me pruebe que me has perdonado.

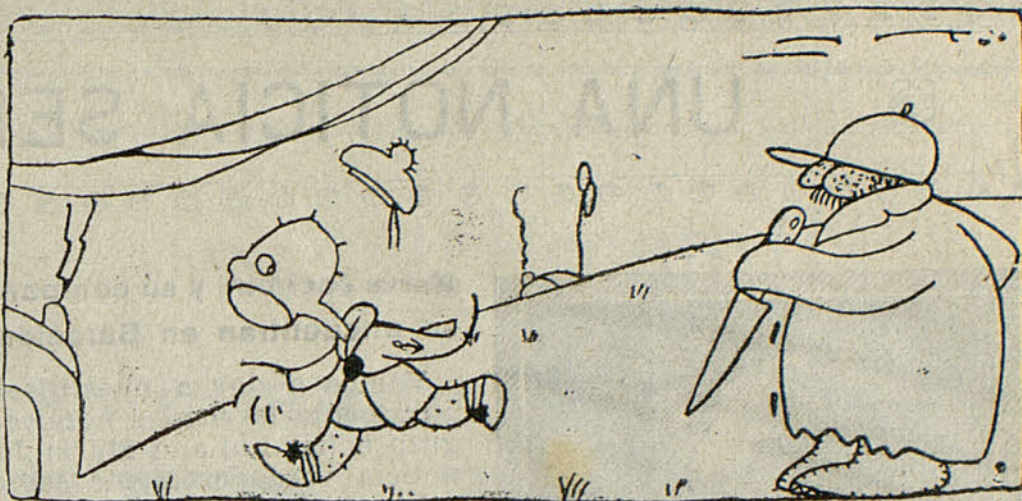
Inés se abalanzó en sus brazos.

PÁGINAS FESTIVAS

Cuidado con los niños

El momento actual es de un rojo tan subido que hipnotiza. Parece como si la humanidad entera, en un bostezo agresivo, se desayunara todas las mañanas con sangre y sólo comiera durante el día vísceras rebozadas, en un rito sagrado de antropofagia modernista.

Todos los conflictos y atentados que trae consigo, de tiempo atrás, el delicioso movimiento sindicalista, social, de rehabilitación proletaria, o como quiera llamarse—que nosotros entendemos menos de esto que de rezar una misa en esperanto—pasan de vez en cuando a la modesta categoría de un rábano humilde, ante el relato sensacional del último crimen. No hace mucho tiempo se suscitaba una discusión entre dos individuos más o menos bravos, y en cuanto el uno le había sacado al otro los intestinos, asunto concluido. Entonces daba gusto, cualquiera podía tener la seguridad de que si lo mandaban al otro barrio por un quitame allá esas pajas lo mandaban en-



colmillos. Hay prójimo con cara de sacristán melifluo, capaz de arrebatar las entrañas para hacerse con ellas una cadena de reloj y no falta el supuesto caballero de gesto contrito que al volver una esquina se enfurece y empieza a mordiscos con el primer transeunte tragándose entero de pelos a uñas y royendo después los huesos como el perro desmayado de un basurero.

Nosotros no sabemos a qué atenernos. Desde que nos hemos enterado de que hay foragidos de estos que sienten predilección por la infancia, en cuanto vemos un niño solo por la calle nos echamos a temblar por su suerte y si está gordito y colorado mucho más.

Porque a lo mejor aparece un rorro muerto, bajo siete capas de tierra, y resulta luego que si el fin justifica los medios hay para buscar al autor del desaguisado y estrecharle la mano diciéndole al oído: ¡Es usted el tío de las grandes soluciones! Con unos cuantos así Herodes pasa a la categoría de un churro prehistórico.

—Hombre—responde una mujer a una declaración pasional,—yo bien me casaría contigo, sobre todo ahora que ganas un jornal bien saneado, pero tienes tantos hijos...

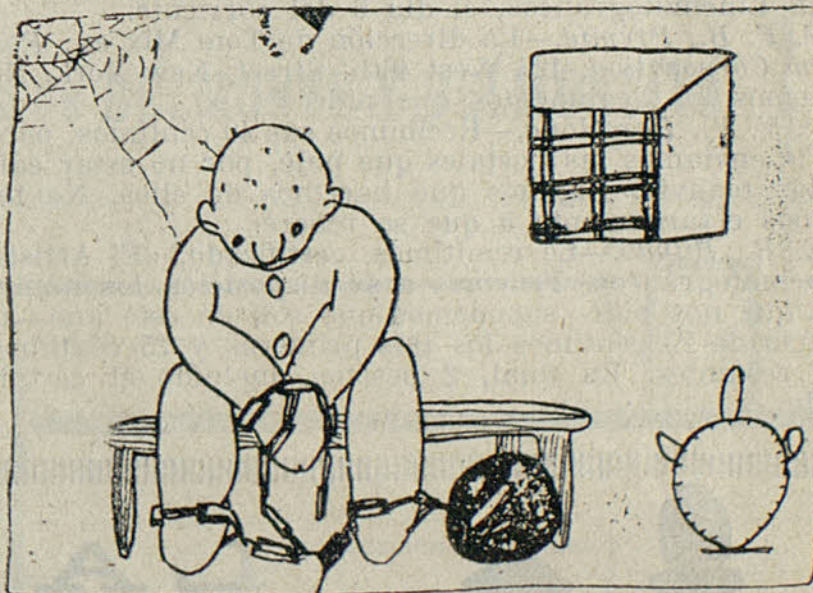
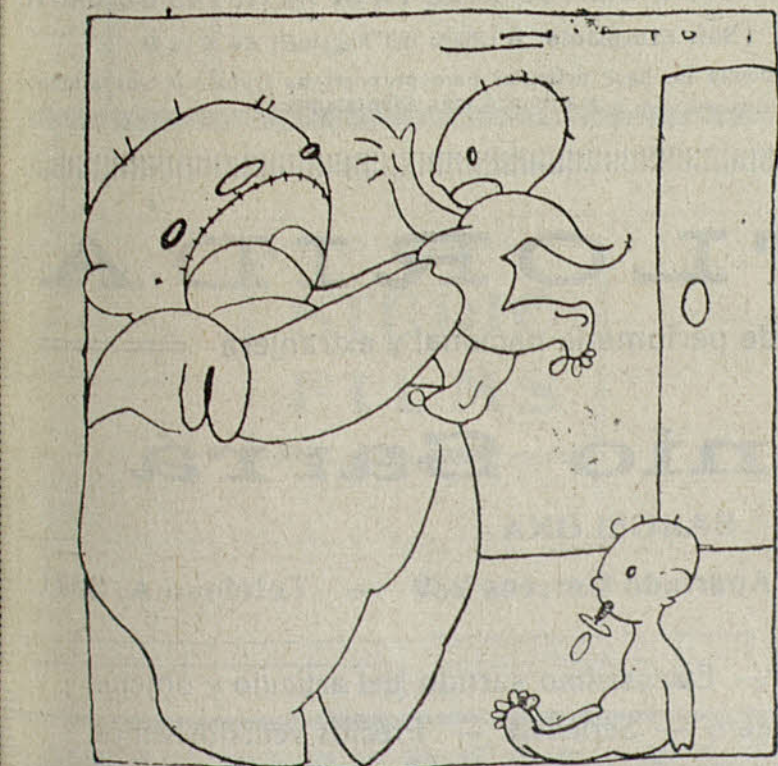
Y aquella noche—todo lo puede el cariño—el enamorado que se quedó viudo con catorce hijos, hace papi-llas a trece y espera la hora del alba para decir a la bella:

—Ya nos podemos casar. Me he quedado sólo con Pacholín, que es el menor y he mandado a un pensio-

tero y del modo más breve y decentito posible. Además había otra ventaja. Los criminales de profesión tenían un sello especial que para nosotros, los pacíficos por temperamento, significaba una garantía de seguridad personal.

Solían tener la mirada turbia, bajo el bosque negro de unas cejas espesas y juntas como cepillos para caballos, una nariz chata de perro pachón y las barbas sin afeitar desde que empezaron a reducirse a modestos charcos las aguas tumultuosas y devastadoras del acreditado diluvio universal. Así es que si tropezaba uno con algún individuo de esta catadura y con darle la razón si discutía en tono alto y cederle la derecha si venía por la acera en dirección contraria, todo concluido y nosotros en casa sin el peligro de la más leve lesión en la epidermis.

Ahora no. Todo ha cambiado y no para mejorar precisamente. Ahora las fisonomías no dicen nada y cada quisque lleva dormido dentro un tigre con dolor de



nado de Londres a todos los demás para que aprendan la teneduría de libros en inglés.

Si lo que sucede es que alguien se siente un poco débil, el recurso es semejante. Coge al hijo que encuentra más a mano, para no fatigarse de andar buscando a otro y, haciéndole un agujero detrás de las orejas, le chupa la sangre con una paja con la fruición del que se toma una horchata en el mes de agosto.

Con el tiempo se llegará a despedazar un chico para ponerlo en agrusa y comérselo en trozos fiambre para abrir el apetito y no habrá que asustarse de encontrarnos a un buen señor que luce por alfiler de corbata, como una perla pulida, el ojo del sobrino de sus vecinos.

Dibujos de Niko.

SAGITARIO.

UNA NOTICIA SENSACIONAL



MAE
MARSH
in *The*
BONDAGE
of BARBARA
Goldwyn Pictures

María Jacobini y su compañía se encuentran en Barcelona

Vamos a dar a nuestros lectores, seguramente fervientes admiradores de la gran actriz italiana María Jacobini, una noticia verdaderamente sensacional.

El día 8 del corriente han llegado a nuestra ciudad, procedentes de Italia, los siguientes artistas de la *Fert*: María Jacobini y su madre, Ida Carloni Talli, Amleto Novelli y Lydo Manetti, protagonista de la película «Adiós, juventud». Con ellos llegaron también el operador señor Chiarini, el director señor Righelli, y el administrador señor Gaetano Boffi. Todos ellos se hospedan en el «Majestic Hotel de Inglaterra».

El motivo de su viaje no es otro que filmar en Barcelona algunas escenas de exteriores de una película de ambiente español que la manufactura *Fert* está girando actualmente en sus laboratorios de Italia.

Una vez terminado su trabajo, los popularísimos artistas volverán a Roma, donde continuarán su labor en las escenas de interiores.

Desde estas columnas enviamos a los artistas italianos, tan queridos de nuestro público, el saludo más cariñoso, y les deseamos que su breve estancia entre nosotros deje en ellos un grato recuerdo.



PAULINE
FREDERICK
in *ONE*
WEEK OF LIFE
Goldwyn Pictures

Correspondencia

J. G. C., Málaga.—Le remitimos, certificado, «El Artista Cinematográfico», el día 6 del corriente.

F. F. B., Premiá.—La dirección de Tom Mix es: *Fox Film Corporation*, 126 West 46th. Street, New York. No tenemos los argumentos que pide.

V. V. V., Barcelona.—Recibimos sus 40 céntimos, pero no le enviamos las postales que pide, por no estar editadas todavía. Díganos qué hacemos de ellos. No tenemos el argumento a que se refiere.

E. B., Bilbao.—Le remitimos, certificado, «El Artista Cinematográfico». Tenemos a su disposición los números que nos pide—suponemos que son de este año—al precio de 20 céntimos los tres primeros y 25 céntimos los restantes. En total, 2 pesetas, incluido el certificado.

A. M., Barcelona.—En las primeras, en español. En las segundas, en francés. Las direcciones de las dos últimas son: *Gaumont*, 28 rue des Mallettes, París; *Pathé Frères*, 30, rue des Wignerons, Vincennes (Seine).

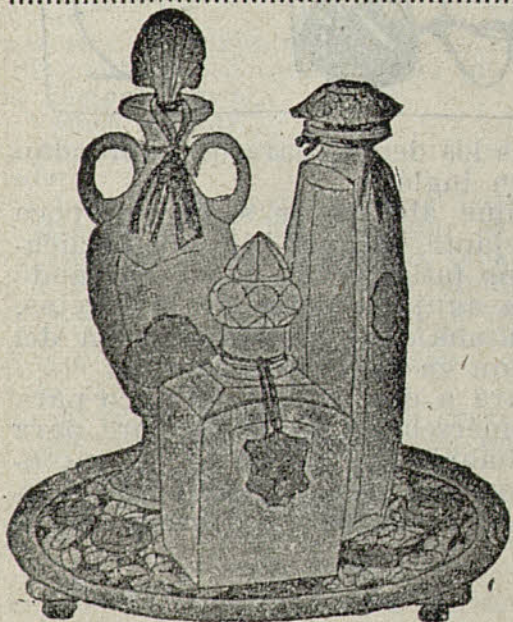
Una morena, Barcelona.—La tenemos a su disposición al precio de 2 pesetas.

A. E., Albacete.—No tenemos los argumentos que nos pide. El número 24, de este año, vale 25 céntimos, que puede remitirnos en sellos de correo.

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

¡¡ Pronto !!

¡¡ Pronto !!

GRANDIOSA CORRIDA DE

MIURAS

Gallito-Belmonte-Belmontito

Emoción intensa · Suerte de picas sensacionales
Inenarrable faena de GALLITO como jamás vista
de torero alguno en película · Un documento
de inestimable valor histórico · Imposible obtener
una impresión mejor de su valor, arte y majeza

SENSACION ENORME en las faenas de BELMONTE Y BELMONTITO

**STUDIO
FILMS**

Calle Sans, 106
: BARCELONA :

NO DEJE V. DE VER UN SOLO EPISODIO
DE LA EMOCIONANTE SERIE

JACK

CORAZÓN DE LEÓN

Sigue de éxito en éxito

♦ ♦ ♦ ♦

Dos garantías
del ÉXITO

INTERPRETADA por Jack Hoxie y Anne Litle
PRESENTADA por la S. A. Cinematográfica Verdaguer

